



George V. Higgins

La rata en llamas

Traducción de Magdalena Palmer

riverside
agency

La rata en llamas

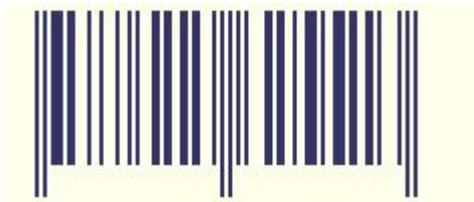
Autor: George V., Higgins



Libros del Asteroide

ISBN: 978-84-15625-51-3 / Rústica / 221pp | 125 x 200 cm

Precio: \$ 26.500,00



George V., Higgins

George V. Higgins nació en Brockton (Massachusetts) en 1939. Estudió en el Boston College y en la Universidad de Stanford. Después de unos primeros años dedicados al periodismo, se graduó en Derecho y ejerció como fiscal y abogado, carrera que compaginó con la de escritor y docente en la Universidad de Boston y el Boston College. Durante siete años trabajó para el gobierno en la lucha contra el crimen organizado en la zona de Boston, actividad de la que sacaría inspiración para muchas de sus novelas. En 1970 publicó *Los amigos de Eddie Coyle*, que sería la primera de veintisiete novelas, y también la que le dio más fama y prestigio. En 1973 fue adaptada al cine por Peter Yates con Robert Mitchum en el papel de Eddie Coyle. Entre sus otras novelas destacan *The Digger's Game* (1973), *Mátalos suavemente* (1974), *La rata en llamas* (1981) y *The Agent* (1999). *Mátalos suavemente* ha sido adaptada al cine recientemente por Andrew Dominik con Brad Pitt como protagonista. Es también autor de libros

El propietario de un lúgubre edificio de apartamentos de Boston cuyos inquilinos llevan tiempo sin pagar el alquiler en protesta por el penoso estado de la finca cree que prenderle fuego sería la manera más fácil de desahuciarlos. Pero la tarea no será fácil: los delincuentes encargados del trabajo tendrán que ingeniárselas para sobornar al inspector de incendios de la zona, y el ayuntamiento de la ciudad se ha empeñado en erradicar los casos de acoso inmobiliario. Higgins utiliza sus precisos y brillantes diálogos no solo para lograr una trama adictiva sino también para ofrecer una panorámica de distintos ambientes de la ciudad de Boston. *La rata en llamas* es una de las mejores novelas de George V. Higgins, y es una clara muestra de su singular capacidad para plasmar con realismo la vida criminal que llevaría a la crítica a calificarlo como «el Balzac de los bajos fondos de Boston».

El propietario de un lúgubre edificio de apartamentos de Boston cuyos inquilinos llevan tiempo sin pagar el alquiler en protesta por el penoso estado de la finca cree que prenderle fuego sería la manera más fácil de desahuciarlos. Pero la tarea no será fácil: los delincuentes encargados del trabajo tendrán que ingeniárselas para sobornar al inspector de incendios de la zona, y el ayuntamiento de la ciudad se ha empeñado en erradicar los casos de acoso inmobiliario.